

Compuesto con palabras de argot marinero, refiriéndose éstas a los nombres que los pescadores daban a los aperos, playas y cabezos de pesca, cabos, montes, peñas, etc., que les servían, vistos desde el mar, como señales de orientación para saber dónde se encontraban y cómo situarse en los cabezos de pesca

## A JOSÉ SEOANE GOITIA DE SU HERMANO DÁMASO

Con el timón en la mano  
dando la cara a los vientos  
te han contemplado unos cabos  
que nunca serán sargentos.

De Peñas a Machichaco  
no te conocí rival;  
hoy pescando en el Japón  
y mañana en el Transvaal.

A los panchos del Capenco  
guerra les dió tu espinel,  
y tus nasas se llenaron  
de langostas del Sequel.

No regateaste esfuerzo  
por buscarte los mendrugos  
un día con calamares  
y otro día con besugos.

Con la Desmaya y el Cudio  
el Matorral y tu acierto  
te pagaron su tributo  
los congrios de Monteabierto.

Si la embravecida mar  
te cerró la barra un día  
tu la supiste abrir  
con tu arrojo y valentía.

También debo señalar,  
pues figura en tu bagaje,  
que tenías aterrados  
los machotes del Coraje

Y mientras que otros dormían  
en la mar te daba el alba;  
unas veces en la Vaca  
y otras veces en Peñalva.

Si es que en alguna ocasión  
te dijo el motor “no quiero”  
fuiste arriba hábil patrón  
y abajo gran ingeniero.

No pudo ocultar la mar  
sus misteriosos secretos  
a tus avizores ojos  
y a tus cálculos discretos.

Los náufragos que salvaste  
con trabajos y con penas,  
si no es infiel mi memoria  
se cuentan ya por docenas.

No puedo pasar por alto  
un detalle harto elocuente:  
cincuenta años gobernando  
sin el más leve accidente.

Hoy que celebres tu día  
le pido al Señor sin duelo  
que te conceda la dicha  
de verte tatarabuelo.

19 Marzo 1942